



Enrile, Juan Pedro, *Teatro relacional. Una estética participativa de dimensión política*, Publicaciones de la RESAD / Editorial Fundamentos, colección Arte, 2016.

Las relaciones entre el arte y la política siempre han estado en el punto de mira de los estudios de estética, ya fuera para ver la comunión entre ambos, o la indiferencia del uno hacia el otro. El estudio que realiza Juan Pedro Enrile llega en uno de los momentos más candentes de esta relación, en el que el arte, entendido como arma política, está a la orden del día. El teatro relacional se presenta con el ánimo de conmover los cimientos ocultos y coercitivos de la sociedad, proponiendo trastocar los principios del teatro convencional. Además de la claridad expositiva del autor, habría que aplaudir la amplia recopilación de ejemplos reales que ayudan enormemente al lector a apreciar los matices de esta nueva forma artística. Estos ejemplos, que suelen ser un resumen de los espectáculos, facilitan la comprensión de un acontecimiento que, en última instancia, y por su propia esencia, solo puede ser experimentado si se hace de primera mano. En la obra pueden verse dos aspectos en los que el autor fija su atención. El primero sería el fundamento filosófico de una estética relacional sobre la que se sustenta el teatro relacional; el segundo, la dimensión política, que viene dada en gran parte por la propia e innovadora forma teatral que origina el teatro relacional. En todo momento ambos aspectos aparecen conectados puesto que uno se sigue del otro y viceversa.

Hacer notar, aunque el lector lo apreciará desde las primeras líneas, que el autor está de acuerdo con la base teórica que expone del teatro relacional. No es de extrañar, puesto que él mismo ha promovido realizaciones de este teatro, una de ellas incluso aparece como ejemplo ilustrativo, y también recurre al proyecto llevado a cabo por un alumno suyo. En cualquier caso, la afinidad del autor con el objeto del libro ameniza la lectura y garantiza que se trata de un estudio afianzado en experiencias propias.

Los principales autores que sirven de referente a Juan Pedro Enrile son Jean-Luc Nancy, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Nicolas Bourriaud y Michel Foucault. El teatro relacional se apoya en la ontología nancyniana del ser singular plural que propone la idea de un *nosotros* que abarque el ser-los-unos-con-los-otros. De la pareja Laclau-Mouffe recoge el propósito de crear un pueblo con un objetivo común en el que todos se reconozcan. Y Bourriaud se presenta como el padre de la estética relacional en la que priman las interacciones humanas en su contexto social. Desde estas coordenadas el teatro relacional viene a ser un acontecimiento artístico que traspasa los órdenes convencionales para llegar a crear una comunidad emancipada de los mecanismos opresores del poder: «el arte se comprende como la construcción de un intersticio social, en el que se establecen relaciones humanas que sugieren posibilidades de intercambio distintas de las que ofrece el sistema canonizado en el que vivimos» (pág. 32). Durante toda la obra son constantes las referencias, explícitas

o no, a Foucault, porque el autor considera que el teatro relacional actúa sobre y contra un sistema de poderes en el que la disciplina ha llegado a interiorizarse casi por completo. En este sentido, el teatro relacional permitirá la toma de conciencia de la existencia de los sistemas disciplinarios y abrirá paso a una comunidad basada en el estar-juntos.

Aparecen, como principales antecedentes, el teatro foro y el teatro imagen de Augusto Boal, y el *Living theatre* de Julian Beck y Judith Malina. Todos tienen en común la dimensión colaborativa y participativa como punto de partida para la creación del espectáculo. El teatro relacional sería un tipo dentro del teatro participativo. A este respecto, el autor hace un repaso por la clasificación de las distintas lógicas teatrales, mostrando los cuatro tipos principales: el teatro narrativo, asociativo, argumentativo y participativo. Los tres últimos tienen en común el rechazo a la lógica racional propia del teatro narrativo o burgués a la que Enrile achaca el fomento del inmovilismo social. El teatro relacional parte entonces de una posición crítica a la representación de la realidad propia del teatro convencional. Esta crítica alcanzará al concepto mismo de representatividad, ya que este tipo de teatro pretende ser construcción creativa de nuevas relaciones y no mera representación de una realidad que, por otra parte, es la que se pone en cuestión.

El teatro relacional pretende construir relaciones igualitarias. Para ser honesto con su propósito tiene que eliminar las jerarquías internas propias del teatro convencional. Así, el espacio y el tiempo no serán restrictivos ni impuestos, dando la mayor libertad a los participantes; no habrá diferencia entre el escenario y el patio de butacas, el público-actor no tendrá por qué estar sentado y tendrá la oportunidad de hablar en todo momento. En resumen, no habrá un espacio monumental regido por normas debidas a una especie de respeto religioso, que en el fondo son sistemas para amansar a los espectadores. Así mismo, el tiempo no será concebido a la manera tradicional; de hecho hay espectáculos que duran tres días o que no tienen comienzo y final definido. Foucaultianamente, la regulación del espacio y el tiempo son las principales técnicas de dominio de las poblaciones. Con el trastocamiento de estos parámetros el teatro relacional quiere recuperar «lo que está encerrado por los mecanismos disciplinarios y los sistemas de control» (pág. 89).

La dimensión política del teatro relacional va a radicar entonces en la creación de relaciones, pensamientos y sentimientos que han sido mitigados por los sistemas disciplinarios que el autor atribuye al neoliberalismo. La mirada está puesta, como punto clave, en la ruptura con el individualismo propio del sistema actual. El teatro relacional es en sí mismo creación de algo que no aparece hasta que se lleva a cabo, sin ningún guión previo que asegure la llegada a buen puerto ya que, en realidad, el acontecimiento tiene lugar sobre la indeterminación y la inseguridad que conlleva tratar de cuestionar asuntos que, de tan interiorizados, casi han sido olvidados. «No es una emanación del poder constituido, sino un dispositivo radical de algo que no existe todavía, siendo así un poder constituyente [...] este poder constituyente se fundamenta en la resistencia, la pulsión ética, en el sentido de la insuficiencia de lo existente y en la reacción ante la intolerable individualidad» (pág. 112).

Cabe destacar el análisis acerca del teatro documental que para Enrile sería otro antecedente del teatro relacional. De este toma la idea de reproducir los hechos sociales y sus condiciones, incluyendo la estructura social que permanecía encubierta. Una de las maneras de conseguirlo es poniendo a los participantes en la posición de tomar decisiones sobre hechos concretos y reales. Un ejemplo sería la realización

*Pendiente de voto*, que aparece como apéndice al libro. Los participantes tienen la posibilidad de decidir mediante el voto sobre diferentes cuestiones. La crítica y la toma de conciencia aparecen cuando los participantes se dividen en partidos y solo uno es el que vota, manifestándose las incoherencias de un sistema representativo parlamentario. La transcripción de *Pendiente de voto* está realizada de tal manera que permite al lector acercarse a una experiencia del teatro relacional, ya que uno puede responder a las mismas preguntas que se hicieron en su momento a los participantes y moverse por el texto según las respuestas.

En conclusión, con este libro Enrile presenta una panorámica de las realizaciones teatrales más actuales e innovadoras que tratan de alejarse del teatro convencional para conseguir un alcance político material. Utópico o no, el impulso que el texto de Enrile proporciona al teatro relacional permite al lector adentrarse en una estética poco explotada y poco aprovechada aún, pero que se avecina como una gran base teórica con fuerza suficiente para cambiar la situación social y política.

Paula SÁNCHEZ MAYOR